EVALUACIÓN FINAL

Las doctrinas de la Sociedad Atalaya se oponen a las enseñanzas básicas de la biblia en cuanto a:

- DIOS, negando la divinidad de Jesucristo y la persona del Espíritu Santo.
- 2. LA SALVACIÓN, rechazando la justificación por la fe en Cristo y suplantándola por la proclamación de un falso «Reino Teocrático».
- 3. LA IGLESIA, a la que denominan «Ramera babilónica» al tiempo que se consideran a sí mismos la verdadera y única «organización terrenal de Dios».
- 4. LA NATURALEZA DEL HOMBRE, pues niegan la existencia del alma aparte de la del cuerpo, con lo que transforman a la muerte física en una simple aniquilación o no-existencia.
- 5. LA ENCARNACIÓN Y RESURRECCIÓN FÍSICA DE JESÚS, que rechazan diciendo que El dejó de ser quien era al encarnarse, y que dejó de ser hombre al resucitar espiritualmente.
- 6. LA SEGUNDA VENIDA DEL SEÑOR, que según ellos ya tuvo lugar en 1914 en sentido espiritual.

- 7. EL DESTINO ETERNO DE LOS CREYENTES, que dividen netamente en dos poblaciones: un grupo selecto de 144.000 ungidos que reinarán con Cristo y una muchedumbre que vivirá para siempre en un paraíso terrenal.
- 8. EL DESTINO ETERNO DE LOS MALVADOS, de castigo eterno alejados de Dios; lo reemplazan por una simple aniquilación perpetua.
- 9. LA OPORTUNIDAD DE SALVACION, enseñando que es posible ser resucitado y salvarse durante el milenio, si durante él se aprende a obedecer a Jehová.

Los responsables directos de estas falsas doctrinas son los «ungidos» del Cuerpo Gobernante que, no contentos con torcer las Escrituras (cf. 2 P. 3: 16), también las han tergiversado con su propia «versión» amañada.

Del Cuerpo Gobernante puede decirse con propiedad que son falsos cristos y falsos profetas, que «maldicen lo que no conocen... nubes sin agua... árboles marchitos... dos veces muertos y deasrraigados» (Jud. 10,12). Ciertamente no escaparán a la condenación del mismo infierno cuya existencia se empeñan en negar, a menos que se arrepientan y acepten en esta vida a Jesucristo como su Señor y su Dios (Jn. 20: 28).

NOTAS Y REFERENCIAS

Introducción

1. Don Nelson, That hideous strength: The Watchtower Society. Christian Research Newsletter 4 (2): 1s, March-April 1991.

I: Historia

- 1. LeRoy Edwin Froom, The prophetic faith of our fathers (Review & Herald, Washington, 1954; 4: 804-809).
- 2. Ruth A. Tucker, Another Gospel: Alternative religions and the New Age movement (Zondervan, Grand Rapids, 1989, p. 119).
 - 3. Froom, o.c., vol. 3 y 4.
 - 4. Tucker, o.c., p. 120.
- 5. Citado por Wilton M. Nelson, Los Testigos de Jehová: quiénes son y lo que creen, ed. 5 (Casa Bautista, El Paso, 1981, p. 16s).
 - 6. Tucker, o.c., p. 120.
- 7. La Atalaya, 1 de marzo de 1922; citada por Raymond Franz, Crisis de conciencia (CLIE, Terrassa, 1993, p. 206).
- 8. Además de los datos bíblicos, Russell buscó confirmación en las dimensiones de las pirámides egipcias. Es llamativo que un tenaz enemigo de la idolatría considerase a estos monumentos al orgullo pagano como «testigos de piedra» del plan divino.
 - 9. Tucker, o.c., p. 128.

- 10. Juan Antonio Monroy, *Apuntando a la Torre*, ed. 3 (CLIE, Terrassa, 1987, p. 36s).
- 11 Anónimo, Entonces queda terminado el misterio de Dios (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1971, p. 122). Como los libros de la Sociedad Atalaya que cito son anónimos, se citarán por su título completo o truncado.
 - 12. Tucker, o.c., p. 128.
 - 13. Franz, o.c., p. 57 (nota 15); p. 70s.
- 14 Don Nelson, That hideous strength: The Watchtower Society. Christian Research Newsletter 4 (2): 1s, March-April 1991.
 - 15. Franz, o.c., p. 238s; Tucker, o.c.,p. 131.
- 16 Anónimo, Apocalipsis... ¡Se acerca su magnífica culminación! (Watchtower Bible & Tract Society, Brooklyn, 1988, p. 34; cf. p. 44s).
 - 17. Ibid., p. 29.

II: Organización y prácticas

- 1 Anónimo, Los testigos de Jehová efectúan unidamente la voluntad de Dios en todo el mundo (Watchtower Bible & Tract Society, Brooklyn, 1986, p. 27).
- 2. Raymond Franz, *Crisis de conciencia* (CLIE, Terrassa, 1993, p. 72; véanse también p. 44-106).
- 3. Juan Antonio Monroy, Apuntando a la torre, ed. 3 (CLIE, Terrassa, 1987, p. 47-49).
 - 4. Franz, o.c., p. 27-29.
 - 5. Los testigos... [n. 16], p. 14.
 - 6. Franz, o.c., p. 47-57.
 - 7. La Atalaya, 15 de julio de 1983, p. 30s.
 - 8. La Atalaya, 1 de febrero de 1984, p. 18.
- 9. Antonio M. Sagau, Objectiones a los testigos de Jehová (CLIE, Terrassa, 1987, p. 282). Véase también La Atalaya del 15 de marzo de 1994, p. 3-7.
 - 10. Sagau, o.c., p. 254-257.
- 11 Franz, o.c., passim; véanse especialmente los dos últimos capítulos.

- 12 Russell Chandler, *Doomsday* (Servant Publications, Ann Arbor, 1993, p. 98).
 - 13. La Atalaya, 15 de junio de 1993.
 - 14 Los testigos..., o.c., p. 11.
 - 15. Ibid., p. 19.
- 16. Los Testigos se enorgullecen justamente de su nuevo Sistema Electrónico de Composición Multilingüe (MEPS), que les permite la preparación simultánea de material en muchos idiomas; véase Apocalipsis... ¡Se acerca su magnífica culminación! (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1988, p. 123).
 - 17. Sagau, o.c., p. 278.
 - 18. Franz, o.c., p. 32, nota 30.
 - 19. Véase Apocalipsis... ¡Se acerca..., o.c., p. 65, Tabla.
- 20. Ruth A. Tucker, *Another Gospel* (Zondervan, Grand Rapids, 1989, p. 117s).
- 21. Véase el folleto La escuela y los testigos de Jehová (Watchtower Bible & Tract Society, Brooklyn, 1983); ¡Despertad! del 22 de julio de 1993, p. 12-17; La Atalaya del 15 de diciembre de 1993 («¿Nació Jesús en tiempo de nieve?»; trata de la cuestión de los cumpleaños).
- 22. Anónimo, Sea Dios veraz, ed. 2 (Watchtower Bible & Tract Society, Brooklyn, 1955, p. 231; cf. p. 230-244).
 - 23. Apocalipsis... ¡Se acerca... o.c., p. 40.
- **24**. Cf. Mat 22: 15-22; Hech 22: 25-30; 25: 10-12; Rom 13: 1-7: 1 Tim 2: 1s.12: Tito 3: 1: 1 Ped 2: 13-17.
 - 25. Véase Luc 3: 12-14; Hech 10: 34-43; 16: 29-34.
- 26. Desde luego, pueden existir circunstancias excepcionales -por ejemplo, durante el régimen nazi- en las que el estado exija muestras de sumisión que incluyan elementos idolátricos inaceptables; el cristiano debe permanecer firme en la fidelidad a su Señor.
 - 27. Franz, o.c., p. 114-117, 130s.
 - 28. Ibid., p. 416-419.
 - 29. Ibid., p. 130s.
 - 30. Ibid., p. 132-152.

- 31. Ibid., p. 126-131.
- 32. Ibid., p. 156.

III: Cómo «mejorar» la Biblia

- 1 Anónimo, Usted puede vivir para siempre en el paraíso en la Tierra (Watchtower Bible & Tract Society, Brooklyn, 1982, p. 49). Para una exposición completa de su posición, véase su librito La Biblia: ¿la Palabra de Dios, o palabra del hombre? (Watchtower Bible & Tract Society, Brooklyn, 1989).
 - 2. Ibid., p. 53.
- 3. Apocalipsis... ¡Se acerca su magnífica culminación! (Watchtower Bible & Tract Society, Brooklyn, 1988, p. 30, 35). Sobre la transmisión del texto del Nuevo Testamento véase Bruce M. Metzger The text of the New Testament: Its transmission, corruption and restoration, ed. 3 (Oxford University Press, New York, 1992).
- 4. Walter Martin, The Kingdom of the Cults, ed. rev. (Bethany House Publishers, Minneapolis, 1985, p. 71-83); Eugenio Danyans, Proceso a la «biblia» de los Testigos de Jehová, ed. 4 (CLIE, Terrassa, 1979).
- 5. También se ven obligados a traducir *pneuma* como «espíritu» en Lucas 24: 37,39 y Hechos 7: 59.
 - 6. Por ejemplo, Génesis 9: 6; Núm 35: 19,21, 24-33.
- 7. Alberto Colunga y Maximiliano García Cordero, *Profesores de Salamanca: Biblia Comentada*, ed. 3 (BAC, Madrid, 1967; 1:708).
- 8. Existen pocas dudas acerca de la utilidad de las transfusiones de sangre, cuando están correctamente indicadas y realizadas. Véase, por ejemplo, Alejandro Benjamín Miroli, *Hemoterapia* (El Ateneo, Buenos Aires, 1980); W.N. Gibbs y A.F.H. Britten (Ed.), *Pautas para la organización de un servicio de transfusión de sangre* (Organización Mundial de la Salud, Ginebra, 1993).
- 9. Justo es reconocer que, directa o indirectamente, los Testigos de Jehová han contribuido a que los médicos

revisen pautas tradicionalmente aceptadas con respecto a las transfusiones. Por ejemplo, véase el artículo de J.L. Carson y L.R. Willett, *Is a hemoglobin of 10 g/dL required for surgery?* **Medical Clinics of North America** 77: 335-347, March 1993.

La posición de los Testigos es presentada en sus folletos: Los Testigos de Jehová y la cuestión de la sangre (Watchtower Bible & Tract Society of New York, Brooklyn, 1977), y ¿Cómo puede la sangre salvarle la vida? (Ibid., 1990). Véase también Los Testigos de Jehová y las transfusiones de sangre. Revista Argentina de Transfusión 18: 11-14, 1992.

Sobre los aspectos técnicos y éticos de la relación entre los médicos y los pacientes Testigos de Jehová puede verse, por ejemplo: L.D. Dixon y G.S. Smalley, Jehova's Witnesses: The surgical ethical challenge. Journal of the American Medical Association (JAMA) 246: 2471-2472, 1981; J.M. Thomas, Meeting the surgical and ethical challenge presented by Jehova's Witnesses. Canadian Medical Association Journal 128: 1153s, 1983 (véase también Ibid. 145: 1559s, 1991); Informed Consent, Annals RCPSC 20: 401, 1987; Jeremy Sugarman y otros, Medical, ethical and legal issues regarding thrombolytic therapy in the Jehovah's Witness. American Journal of Cardiology 68: 1525-1529, 1991; C. Schamun y col., Cirugía de revascularización miocárdica (CRM) prescindiendo de la transfusión de sangre homóloga en Testigos de Jehová. Revista Argentina de Cardiología 59(5), Resumen nº 186, Set.-Oct. de 1991; F.J. Benetti y col., Cirugía coronaria con circulación extracorpórea en pacientes Testigos de Jehovah. La Prensa Médica Argentina 79: 88-90, 1992.

Además de las nuevas técnicas quirúrgicas, diversos avances de la medicina permiten omitir el empleo de sangre en la gran mayoría de los casos; la principal excepción son las hemorragias masivas y abruptas, como la hemorragia postparto, mortal por la negativa a la transfusión sufrida

por la *Testigo de Jehová* inglesa de 28 años, Yvonne Leighton, en febrero de 1993 (Diario **Clarín**, 9 de febrero de 1993).

Los propios Testigos de Jehová son activos recopiladores y distribuidores de todo artículo médico que promueva una reducción en las transfusiones; una lista de técnicas y la correspondiente bibliografía se presenta en el folleto Estrategias para prevenir y controlar hemorragias y anemia sin transfusiones de sangre (ca. 1992).

Algunos procedimientos de interés son:

Transfusión autóloga (transfusión de sangre del propio paciente, recolectada tiempo antes de una operación programada). W. Scheinzler y col., Anäesthesiologie und Intensivmedizin 28: 235-241, 1987; L. Chambers, Oncology and Biotechnology News, p. 1, 18, May 1990.

Empleo de eritropoyetina. Aunque el empleo óptimo de hierro y apoyo nutricional permiten la recuperación de algunos pacientes con anemia severa (S.J. Dudrick y col., Archives of Surgery 120: 721-727, 1985), la disponibilidad clínica de la eritropoyetina ha sido un avance muy significativo. Es la hormona estimulante de la producción de glóbulos rojos, y su empleo permite acelerar grandemente la recuperación tras hemorragia y otras formas de anemia. Existe considerable experiencia de su uso en Testigos de Jehová; por ejemplo, P. Rothstein y col., Anesthesiology 73: 568-570, 1990; E.J. Law y col., Burns 17: 75-77, 1991; P.W.M. Johnson y col., British Journal of Cancer 63: 476, 1991; V.A. Gaudani y H.D.W. Mason, Annals of Thoracic Surgery 51: 823- 824, 1991; J.A. Madura, Archives of Surgery 128: 1168-1170, 1993.

Uso de «sangre artificial». Ciertos compuestos fluorocarbonados tienen gran capacidad de combinación reversible con el oxígeno, y pueden emplearse como sustitutos para dicha función de la sangre (normalmente dependiente de los glóbulos rojos). Su empleo aún es limitado, pero es probable que aumente en el futuro. Puede verse: M. Guyot y C. Doutremepuich, Journal de Pharmacie Belgue 45: 196-206, 1990; S.J. Urbaniak, British Medical Journal 319: 1348-1350, 1991; y especialmente J.G. Riess, Vox Sanguinis 61: 225-239, 1991.

Otras alternativas de sustitución de la sangre o de algunos de sus componentes pueden verse en M. Brandl y col., Drug Development and Industrial Pharmacy 15: 655-669, 1989 y en G. Stack, Transfusion Medicine Topic Update 2(2), Mayo 1989. Sobre avances recientes en medicina transfusional puede verse: Thomas F. Zuck, Blood banking and transfusion medicine: Past, present and future. Journal of the Florida Medical Association 80: 20-24, 1993; Joseph Feldschuh y Doron Weber, Safe Blood: Purifying the Nations's blood supply in the age of AIDS (Free Press, New York, 1990).

- 10. Flavio Josefo, Las guerras de los judíos I,III (ed. CLIE, Terrassa, sin fecha, p. 87).
- 11 E. Brandenburger, Cross. En Colin Brown (Dir.), New International Dictionary of New Testament Theology (Zondervan, Grand Rapids, 1975-1978; 1: 392s; cf. p. 389-404). Véase también J.B. Torrance, Cruz, crucifixión, en J.N. Douglas y N. Hyllier (Dir.), Nuevo Diccionario Bíblico, ed. 2 (Certeza, Buenos Aires, 1991, p. 326-328); H.E. Dorker y D.G. Burke, Cross, crucify. En Geoffrey W. Bromiley (Dir.), The International Standard Bible Encyclopedia, ed. 2 (W.B. Eerdmans, Grand Rapids, 1979-1988; 1: 825-830).
- 12 V. Tzaferis y otros, Jewish tombs at and near Giv'at ha-Mivtar, Jerusalem. Israel Exploration Journal 20: 18-20, 1970.
 - 13. La Atalaya, 1 de junio de 1993, p. 8-13.
- 14 Mateo 10: 38; 16: 24 y paralelos; Rom 6: 6; 1 Cor 1: 17s,23; 2:2; Gál 2: 20; 5: 11,24; 6: 12,14; Efe 2: 16; Fil 2: 8; 3:18; Col 1: 20; 2: 14s; Heb 6: 6; 12: 2; Apoc 11: 8. Cf. La

- Atalaya, 1 de junio de 1993, p. 9-13; y el apéndice 5C de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*, con referencias (1987).
 - **15**. Apocalipsis... ¡Se acerca..., o.c., p. 169; cf. p. 167-170.
- 16. Sea Dios veraz, ed. 2 (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1955, p. 97).
 - 17. Ud. puede..., o.c., p. 88s.

IV: El verdadero nombre de Dios

- 1 Jack B. Scott, en Richard L. Harris y otros (Dir.), Theological Wordbook of the Old Testament (Moody Press, Chicago, 1980, 1:41).
- 2. Derek Kidner, *Genesis* (Tyndale OT Comm., vol. 1; InterVarsity Press, Leicester, 1967, p. 129).
 - 3. Scott, lugar citado.
- 4. J. Barton Payne, en Harris y otros, o.c., 1:210; Gerhard von Rad, *Teología del Antiguo Testamento*, ed. 4 (Sígueme, Salamanca, 1969, 1: 242).
- 5. Walther Eichrodt, Teología del Antiguo Testamento (Cristiandad, Madrid, 1975, 1: 207, nota 47). Véanse 1: 163-200: 2: 48-53.
- 6. R.A.Cole, *Exodus* (Tyndale OT Comm., vol. 2; Inter-Varsity Press, Leicester, 1973, p. 84-87).
- 7. Walther Zimmerli, Manual de teología del Antiguo Testamento (Cristiandad, Madrid, 1980, p. 18); Maximiliano García Cordero, Biblia y legado del antiguo Oriente (BAC, Madrid, 1977, p. 239s).
 - 8. Victor P. Hamilton, en Harris y otros, o.c., 1:213s.
 - 9. Ibid.; García Cordero,o.c., p. 241.
- 10. G. Auzou, De la servidumbre al servicio: Estudio del libro del Éxodo, ed. 2 (Fax, Madrid, 1979, p. 118, nota 14); Justo Severino Croatto, Historia de la salvación, ed. 6 (Paulinas, Buenos Aires, 1983, p. 45s); von Rad, o.c., 1:235; Zimmerli, o.c.,p. 18.
 - 11 Auzou, lugar citado.
 - 12 Zimmerli, o.c., p. 19; Cf. Exo 33:19.

- 13. Anónimo, El nombre divino que durará para siempre (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1984, p. 23-27).
- 14 Por ejemplo, además de los artículos correspondientes en enciclopedias y diccionarios bíblicos, puede verse: Josh McDowell, Evidencia que exige un veredicto (Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo, Cuernavaca, 1972, p. 43-55; hay otra edición en español de CLIE); Philip Wesley Comfort (Dir.), The origin of the Bible (Tyndale House Publishers, Wheaton, 1992); Julio Trebolle Barrera, La Biblia judía y la Biblia cristiana (Trotta, Madrid, 1993).
- 15. Bernard Ramm, La revelación especial y la palabra de Dios (La Aurora, Buenos Aires, 1967, p. 106).
- 16. León Krinetzki, Relación entre el Antiguo Testamento y el Nuevo. En J. Schreiner (Dir.), Palabra y mensaje del Antiguo Testamento (Herder, Barcelona, 1972, p. 448-466).
- 17. Art. God en Cecil Roth (Dir.), Enciclopedia Judaica (Keter Publishing House, Jerusalem, 1972; 7: 680).
- 18. Es una pena que versiones modernas de excelente calidad insistan con el vocablo híbrido «Jehovah».
- 19. Se hallará una defensa detallada de la posición atalayista en el extenso folleto El Nombre Divino que durará para siempre (Watchtower Bible & Tract Society, Brooklyn, 1984). También puede verse el apéndice 1 de la edición con referencias de la Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras (1987). Para la refutación de dicha posición, ver mi folleto El Nombre de Dios (Iglesia Cristiana Evangélica, Mendoza, 1989); también los libros de Antonio Sagau, Objeciones a los Testigos de Jehová (CLIE, Terrassa, 1987) y de Antolín Diestre Gil, Manual de controversia sobre la historia, doctrinas y prácticas de los Testigos de Jehová (CLIE, Terrassa, 1993, pp. 383-414).

V: Errores acerca de Jesucristo

1. Sobre cristología, puede verse: Oscar Cullmann, Cristología del Nuevo Testamento (La Aurora, Buenos Aires,

- 1965); Christian Ducquoc, *Cristología*, ed. 5 (Sígueme, Salamanca, 1985); Johannes Feiner y Magnus Lohrer (Dir.), *Mysterium Salutis, vol. 3: El acontecimiento Cristo*, ed. 2 (Cristiandad, Madrid, 1980); Francisco Lacueva, *La persona y la obra de Jesucristo* (CLIE, Terrassa, 1979).
- 2. Anónimo, Sea Dios veraz, ed. 2 (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1955, p. 31; subrayado mío).
- 3. Trato el tema con mayor extensión en mi libro La divinidad de Jesucristo vindicada: ¡Señor mío y Dios mío! (CLIE, Terrassa, 1989). Véase también Bruce M. Metzger, The Jehovah's Witnesses and Jesus Christ, Theology Today, Abril 1953, pp. 65-85; Antolín Diestre Gil, Manual de controversia sobre la historia, doctrinas y prácticas de los Testigos de Jehová (CLIE, Terrassa, 1993, p. 415-470 y 557-576).
- 4. Por ejemplo, véase la TNM en Mt. 4: 10; Lc. 4: 8; Jn. 4: 20-24; 1 Co. 14: 25; Ap. 7. 11; 11: 16; 19: 10; 22: 8s.
- 5. Apocalipsis... ¡Se acerca su magnífica culminación! (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1988, p. 20).
 - 6. Ibid., p. 316.
- 7. William Barclay, *Apocalipsis* (El Nuevo Testamento Comentado, 16; La Aurora, Buenos Aires, 1975, p. 484).
- 8. León Morris, *El Apocalipsis* (Certeza, Buenos Aires, 1977, p. 308).
- 9. Gén 1: 26; 11: 7. La explicación de estos textos como «plurales de majestad», propuesta en el siglo pasado por Gesenius, dista de ser convincente.
- 10. Éxodo 33: 20; Jn. 1: 18; 1 Jn. 4: 12; cf. Gn. 16: 7-11; 31: 11-13; Zac. 3: 2.
- 11 Véase además el convincente comentario de Alvah Hovey, El Evangelio según San Juan, ed. 3 (Comentario Expositivo sobre el Nuevo Testamento; Casa Bautista, El Paso, 1973; 3: 409s).
 - 12 Jn. 1: 12s; Gá. 3: 26s; 1 Jn. 3: 1.
 - 13. Gá. 3: 28; Gn. 1: 27.
 - 14 Ap. 1: 8; 21:6; cf. Is. 44: 6; 48: 12.

- 15. Si bien el término griego pantokratör, generalmente traducido todopoderoso, se aplica en el Apocalipsis sólo al Padre (Ap. 1: 8; 4: 8; 11: 17; 15: 3; 16: 7; 19: 6,15; 21: 22), debe recordarse que en este libro se emplea un lenguaje muy influido por el Antiguo Testamento. En el caso de pantokratör, título que Juan reserva para el Padre, parece ser el equivalente griego del hebreo shaddai (Gn. 17: 1, etc.). Fuera del Apocalipsis, el término griego aparece solamente en 2 Co. 6: 18, precisamente en una cita del Antiguo Testamento.
- 16. Ud. puede vivir para siempre en el paraíso en la Tierra (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1982, p. 58).
- 17. ¿Qué ha hecho la religión por la humanidad?, p. 231. Citado por Walter Martin, The Kingdom of the Cults, ed. rev. (Bethany Publishing House, Minneapolis, 1985, p. 54).
- 18 Anónimo, ¡Mira! Estoy haciendo nuevas todas las cosas (Watchtower Bible & Tract Society, Brooklyn, 1986, p. 18).
 - 19. La Atalaya, 1 de enero de 1984, p. 7.
 - 20. Sea Dios veraz, o.c., p. 37,39.
 - 21. ¡Mira!... o.c., p. 20.
 - 22. Luc 17: 24; Mat 24: 30; 25: 31; 26: 64.
 - 23. Sea Dios veraz, o.c., p. 38.
- 24. Estudios en las Escrituras, 2: 199s; citado por Wilton M. Nelson, Los Testigos de Jehová: quiénes son y lo que creen, ed. 5 (Casa Bautista, El Paso, 1981, p. 79).
 - 25. Ud. puede..., o.c., p. 144s.
- 26. Juan 14: 19; 20: 15; Lucas 24: 13-16; 1 Pedro 3: 18; 1 Corintios 15: 44-50; 2 Corintios 5: 16.

VI: El Espíritu Santo: ¿«fuerza» o persona?

1. Sobre la doctrina del Espíritu Santo, puede verse; C.K. Barrett, El Espíritu Santo en la tradición sinóptica (Secretariado Trinitario, Salamanca, 1978); James D. Crane, El Espíritu Santo en la experiencia del cristiano (Casa Bautista, El Paso, 1979); James G. Dunn, El bautismo del Espíritu

Santo (La Aurora, Buenos Aires, 1977); Michael Green, Creo en el Espíritu Santo (Caribe, Miami, 1977); James I. Packer, Keep on step with the Spirit (Fleming H. Revell, Old Tappan, 1984) y el folleto de Jaime Taylor y otros, El Espíritu Santo en la Iglesia: Ayer y hoy (Iglesia Cristiana Evangélica, Mendoza, 1986), reproducido en El Expositor Bautista (Buenos Aires) de Febrero-Marzo 1987 y en Compromiso Cristiano (Villa María) 37: 26-33, Diciembre 1988. También los artículos correspondientes en diccionarios y enciclopedias bíblicas. Una crítica específica detallada se hallará en el tratado de Antolín Diestre Gil, Manual de controversia sobre la historia, doctrinas y prácticas de los Testigos de Jehová (CLIE, Terrassa, 1993, p. 471-486).

- 2. Anónimo, Sea Dios veraz, ed. 2 (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1955, p. 106).
- 3. Ud. puede vivir para siempre en el paraíso en la Tierra (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1982, p. 40).
- 4. Apocalipsis... ¡Se acerca su magnífica culminación! (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1988, p. 79).
- 5. Cf. Frederick F. Bruce, Hard sayings of Jesus (InterVarsity Press, Downers Grove, 1983, p. 88-93).
 - 6. Sea Dios veraz o.c., p. 100.
 - 7. La Atalaya, 15 de abril de 1989, p. 18.
- 8. Fechar la doctrina de la santa Trinidad en el siglo IV, o adjudicársela a la Iglesia de Roma, son errores igualmente imperdonables. Las primeras formulaciones de la doctrina trinitaria son muy antiguas, y reflejan la fe de la iglesia postapostólica en un único Dios eternamente subsistente en tres personas; además no proceden de escritores latinos, sino de padres apologistas griegos del siglo II. Por ejemplo:

Justino Mártir: «A El [el «Dios verdaderísimo»] y al Hijo, que de El vino y nos enseñó todo esto... y al Espíritu profético, le damos culto y adoramos, honrándolos con razón y verdad...» (Apología I,6).

Teófilo de Antioquía: «Igualmente también los tres días que preceden a la creación de los luminares son símbolo de la Trinidad, de Dios, de su Verbo y de su Sabiduría.» (Tres Libros a Autólico II, 15; cf. II, 22).

Atenágoras: «¿Quién, pues, no se sorprenderá de oír llamar ateos a quienes admiten a un Dios Padre y a un Dios Hijo y un Espíritu Santo, que muestran su potencia en la unidad y su distinción en el orden?» (Legación 10).

Textos según Daniel Ruiz Bueno, Padres apologetas griegos (s. II), ed. 2 (BAC, Madrid, 1979).

- 9. Sea Dios veraz o.c, p. 101, cita Juan 1:1; 10: 30; 1 Timoteo 3:16 y el texto tardío de 1 Juan 5: 7.
- 10. Por ejemplo, M. 28: 19; Hch. 20: 23s; Ro. 8: 9, 14-17; 1 Co. 6: 11; 12: 4-6; 2 Co. 2:21s; 13: 14; E. 1: 3-14; Gá. 4: 6; He. 2: 3s. Además de los tratados comunes de teología sistemática, vale la pena leer el libro de Rodelo Wilson, *Investigando la Trinidad* (CLIE, TERRASSA, 1994).

VII: La salvación, el hombre y el más allá

- 1. Anónimo, *Ud. puede vivir para siempre en el paraíso en la Tierra* (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1982, p. 250-255).
 - 2. Ibid. (cap. 15).
- 3. Por ejemplo, 1 Juan 2: 29, 39; 4:7; 5: 1,4,18; 1 Pedro 1: 3,23; 2:2; Romanos 6: 3-7; 8: 11; Gálatas 3: 26-29; Efesios 4: 24; Colosenses 3:1.
- 4. Anónimo, Sea Dios veraz, ed. 2 (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1955, p. 66s).
 - 5. La Atalaya, 1 de agosto de 1986, p. 5.
 - 6. Ud. puede..., o.c., p. 82.
- 7. Anónimo, Cosas en las que es imposible que Dios mienta (Watchtower Bible & Tract Society, Brooklyn, 1965, p.134-150).
- 8. Néfesh, Génesis 27:4; Éxodo 23:9; Números 21:5; Deuteronomio 4:9; Jueces 10:16; Job 10: 1; 1 Samuel 4:9; 2 Crónicas 6:38; Salmos 6:3; 10:3; 42:1-5; 103: 1; 123: 4; Proverbios 13:9; 21:10; Eclesiastés 6:2; Isaías 10:18; 58:5-11; Jeremías 6:8-16; Zacarías 11:8.

- Psyjë, Mateo 10:28; 26:38; Marcos 8:36; Lucas 1:46; 12:18-20; Juan 10:24; Tito 1: 15; Hebreos 6:19; 8:10; 10:39; 1 Pedro 2: 11; Apocalipsis 6:9-11; 18:4; 20:4.
 - 9. Job 7: 11; Isaías 26: 9; Éxodo 6:9.
- 10. 1 Ti. 1: 17; 6: 16; 2 Ti. 1: 10; véase Loraine Boettner, La Inmortalidad, ed. 4 (CLIE, Terrassa, 1986).
- 11 /Miral Estoy haciendo nuevas todas las cosas (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1986, p. 16s).
 - 12 Sea Dios veraz, o.c., p. 92.
- 13. Hechos 7:55,59; 13:36; Mateos 9:24; Efesios 4:14; 1 Tesalonicenses 4:15; cf. Apocalipsis 14:13.
- 14 Sheol (hebreo; morada de los muertos): Job 33:24; Salmos 16:10; 30: 9; Amós 9: 2; Isaías 14: 9-15; Ezequiel 32:21-31.

Keber (hebreo; fosa o sepulcro): Éx. 14: 11; Nm. 19: 16,18; 2 S. 3: 32; 19: 37; 1 R. 13: 30; 14: 13; Jer. 8: 1; 26: 23.

Hades (griego; morada de los muertos): Mt. 12: 40; Ef. 4: 9s; Hech. 2: 27.

Mnema, mnemeion (griego; sepulcro): Mateo 23:39; 27:52s; Lucas 11:44; Juan 5:28; 11:17; 12:17.

- 15. Romanos 5:12-21; Efesios 2:1-5; Mateo 8:22; Juan 5:24s; Romanos 4:17; 5:12-21; 6:13; Efesios 2:1-5; 1 Pedro 2:24.
- 16 Véase Isaías 8: 19; 14. 9s; Levítico 19: 31; 20: 6,27; Deuteronomio 18: 10-12; Salmos 73: 24-26; Job 19: 25-27; Mateo 27: 50; Lucas 23: 46; Hechos 7: 59; Santiago 2: 26; cf. 2 Corintios 12: 1-5.
- 17. Sobre este punto véase el análisis de Antonio Hoekema, *La Biblia y el futuro* (SLC, Grand Rapids, 1984, p. 110-127).
- 18. Nótese que en este pasaje la palabra kyrios es traducida por la TNM «Señor» y no «Jehová», ¡porque habla claramente de Cristo! (cf. el capítulo III y la TNM en Rom 14: 1-12)
- **19**. F.D. Saraví, **Open Forum** 42: 13-15, 1989 (Cita de p. 14).

- 20. Jn. 19: 31,38; Mr. 15: 43-46; Mt. 27: 52; Lc. 23: 55; 24: 3; Hch. 9:40; Stg. 2: 26.
 - 21. Cosas..., o.c., p. 145.
- 22. Oepke, citado por H.C. Hahn, Apoleia, etc. en Colin Brown, (Dir.), New International Dictionary of New Testament Theology (Zondervan, Grand Rapids, 1975-1978, 1: 462-464). Véase, por ejemplo, Mt. 15: 24; 26: 52; Mr. 1: 24; 4. 38; Lc. 9: 24s; 15: 4,6, 8s, 17; 17: 27,29,33; 19: 10; 20: 16; Jn. 6: 27.
 - Sea Dios veraz, o.c., pp. 94s.
 - 24. Ud. puede..., o.c., p. 89.
 - Sea Dios veraz, o.c., p. 98.
- 26. Francis Grim, Cielo e Infierno (Buena Semilla, Bogotá, en preparación).
- 27. Véase Leon Morris, The Biblical doctrine of judgement (Tyndale Press, London, 1960).
 - 28. Mt. 10: 28; Dn. 12: 2; Jn. 5: 28s; Ap. 20: 1-15.

VIII: La iglesia

- 1. La Atalaya, 1 de febrero de 1984, p. 5. Véase también «¿Hacia dónde se encamina la cristiandad?», ¡Despertad! del 8 de Setiembre de 1993.
- 2. La Atalaya, 1 de Febrero de 1984, p.13. Véase también Jehová dicta sentencia contra los falsos maestros, La Atalaya, 1 de Marzo de 1994, p. 3-23.
 - 3. La Atalaya, 15 de Abril de 1989.
- 4. Apocalipsis...; Se acerca su magnífica culminación! (Watchtower Bible and Tract S., Brooklyn, 1988, p. 133s).
 - 5. Ibid., p. 72.
 - 6. La Atalaya, 15 de abril de 1989, p. 9.
 - 7. Apocalipsis... ¡Se acerca..., o.c., p. 57.
 - 8. Ibid., pp. 11s.
 - 9. Ibid., pp. 122s.
- 10. Ud. puede vivir para siempre en el paraíso en la Tierra (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1982, p. 201).

- 11 Apocalipsis...; Se acerca..., o.c., p. 125.
- 12. La Atalaya, 1 de Febrero de 1984, p. 20.
- 13. James W. Sire, *Scripture Twisting* (InterVarsity Press, Downers Grove, 1980, p. 20).
- 14 Cf. Ruth A. Tucker, Another Gospel (Zondervan, Grand Rapids, 1989, pp. 15-17).
 - 15. Ibid., p. 125.
 - 16. Apocalipsis...;Se acerca..., o.c., pp. 33,45,50.
- 17. Charles Trombley, Expulsado del Reino (Vida, Miami, 1980, p. 52); Cf. Raymond Franz, Crisis de conciencia (CLIE, Terrassa, 1993).
 - 18. La Atalaya, 1 de Enero de 1982, p. 29.
 - 19. Apocalipsis...; Se acerca..., o.c., pp. 68,44.
 - 20. La Atalaya, Mayo de 1957,p. 273; subrayado mío.
- **21.** Epístola a Pompeyo (N° 73). Texto según Alexander Roberts y James Donaldson (Dir.), The Ante-Nicene Fathers (Reprint; W.B. Eerdmans, Grand Rapids, 1990, 5: 388).
 - 22. Tucker, o.c., p. 132.
 - 23. Penton, citado en Ibid.

IX: El fin de los «Tiempos de los gentiles»

- 1. Anónimo, Sea Dios veraz ed. 2 (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1955, p. 131).
- 2. Se encontrarán análisis detallados en Melvin d. Curry, Jehovah's Witnesses: The millenarian world of the Watch Tower (Garland, New York-London, 1992); Raymond Franz, Crisis de Conciencia (CLIE, Terrassa, 1993) y en Antolín Diestre Gil, Manual de controversia sobre la historia, doctrinas y errores de los Testigos de Jehová (CLIE, Terrassa, 1993).
- 3. Ruth A. Tucker, Another Gospel (Zondervan, Grand Rapids, 1989, pp. 134s).
- 4. Puede consultarse, por ejemplo, el artículo *Cronología* del Antiguo Testamento en J.D. Douglas y N.H. Hyllier (Dir.), Nuevo Diccionario Bíblico (Certeza, Buenos Aires, 1991, pp. 308-321).

- Véase mi estudio La profecía de las Setenta Semanas (CLIE, Terrassa, 1992).
- 6. No es ilógico pensar que el cálculo se haya hecho a la inversa: habiendo decidido de antemano que la fecha clave era 1914, restar 2.520 para llegar (erróneamente) a 606 a.C.
- 7. Véase F.J. Pop, Palabras bíblicas y su significado (Escaton, Buenos Aires, 1972, p. 327-329); J. Guhrt y H.C. Hahn, Art. Time, en Colin Brown (Dir.), New International Dictionary of New Testament Theology (Zondervan, Grand Rapids, 1975-1978, 3: 826-850).
- 8. Charles Trombley, Expulsado del Reino (Vida, Miami, 1980, p. 54s).
- 9. Charles T. Russell, Studies in the Scriptures 2: 99,101; citado por Wilton M. Nelson, Los Testigos de Jehová: quiénes son y lo que creen, ed. 5 (Casa Bautista, El Paso, 1981, p. 44).
 - 10. Citado por Franz, o.c., p. 176,182.
 - 11 Ud. puede..., o.c., p. 141.
- 12 Sea Dios veraz, o.c., p. 247; Cosas en las que es imposible que Dios mienta (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1965, p. 324s); Usted puede vivir para siempre en el paraíso en la Tierra (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1982, p. 141; Apocalipsis... ¡Se acerca su magnífica culminación! (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1988, p. 22, 105, 109, 175, etc.
 - 13. Apocalipsis... ¡Se acerca..., o.c., p. 105; subrayado mío.
 - 14 Sea Dios veraz, o.c., p. 147.
 - 15. Cosas..., o.c., p. 324.
 - 16. Ud. puede..., o.c , p. 141.
 - 17. Ibid., p. 139.
- 18. Venga tu Reino, p. 189; citado por Luis Alberto Aragón, El Fraude del «Reino de Dios que comenzó en 1914» (Ministerio Jesús llama al Vigía, Berisso, 1989, p. 16).
- 19. La Atalaya, 1 de enero de 1969, p. 11, y *Toda Escritura es inspirada por Dios y provechosa*, p. 281; citados por Aragón, o.c. [n. 147], p. 22s.

20. Además de la obra de Aragón, pueden consultarse las siguientes referencias:

A) Bíblicas:

Profecía de los setenta años de cautividad: Jeremías 25:11s; 29: 10; 2 Crónicas 36:21; Daniel 9: 2; Zacarías 1:12; 7: 5. Batalla de Carquemis: Jeremías 46:2 (4º año de Joacim = 605 a.C.). Deportaciones: Jeremías 52: 28s (7º y 18º año de Nabucodonosor = 597/6 y 587/6); 2 Rey 25: 1-7 (11º año de Sedequías = 587/6); 2 Reyes 25:8; 24:12 (8º y 19º año de Nabucodonosor = 596 y 586). Las discrepancias, pequeñas por cierto, pueden deberse a diferentes sistemas de datación.

B) Textos de Historia:

John Bright, *Historia de Israel* (Desclée de Brouwer, Bilbao, 1970, pp. 338-343, 377-381, 388 y 512s)

F.F. Bruce, *Israel y las naciones* (Literatura Bíblica, Madrid, 1979, pp. 93-99, 103,112)

François Castel, *Historia de Israel y de Judá* (Verbo Divino, Estella, 1984, pp. 131.134,142)

Sigfried Herrmann, Historia de Israel en la época del Antiguo Testamento (Sígueme, Salamanca, 1979, pp. 351-365, 371, 383s, 391).

C. Referencias adicionales:

Guy F. Funderbunk, art. Calendar, y Edwin R. Thiele, art. Chronology, en Merrill C. Tenney (Dir.), Zondervan Pictorial Bible Dictionary (Marshall, Morgan & Scott, London-Edinburgh, 1963, pp. 138-141 y 166-170)

R.K. Harrison, *Jeremiah & Lamentations* (Tyndale O.T. Comm., vol. 19; InterVarsity Press, Leicester, 1973, pp. 19-23, 190s).

Derek Kidner, Ezrah & Nehemiah (Tyndale Old Comm. vol. 11; InterVarsity Press, Leicester, 1979, p. 10).

Federico Lange y J. Mervin Brenneman, art. Cronología del Antiguo Testamento, en Wilton M. Nelson y otros (Dir.),

Diccionario Ilustrado de la Biblia, ed. 4 (Caribe, Miami, 1977, pp. 139-147).

Martin Noth, El mundo del Antiguo Testamento (Cristiandad, Madrid, 1976, p. 277-286).

Donald J. Wiseman, art. La cronología de la Biblia, en Biblia de Estudio Mundo Hispano (Mundo Hispano, El Paso, 1977, pp. 47-55).

- G. Ernest Wright, *Arqueología Bíblica* (Cristiandad, Madrid, 1975, pp. 257s, 293).
- K.A. Kitchen y T.C. Mitchell, Cronología del Antiguo Testamento, en J.D. Douglas y N. Hyllier (Dirs.), Nuevo Diccionario Bíblico, ed. 2 (Certeza, Buenos Aires, 1991, pp. 308-321).
- J.N. Oswalt, Chronology of the Old Testament, en Geoffrey W. Bromiley (Dir.), International Standard Bible Encyclopedia, ed. 2 (W.B. Eerdmans, Grand Rapids, 1979-1988; 1: 673-685).
 - 21. Harrison, o.c., p. 190.
- 22. Flavio Josefo, Antigüedades de los Judíos X,II,1 (CLIE, Terrassa, 1988; 2: 207s).
 - 23. Franz, o.c., pp. 29-31.
 - 24. Ibid., p. 161.
 - 25. Bright, o.c., p. 339.
 - 26. Noth, o.c., p. 282.
- 27. Véase la documentación atalayista reproducida por Aragón, o.c., pp. 20, 23s.
- 28. Cecil Roth (Dir.), Enciclopedia Judaica (Keter Publishing House, Jerusalem, 1972, 15: 955. Curiosamente, en el vol. 9, columna 1389, la misma enciclopedia da 536 a.C. como fecha del edicto. Es con toda probabilidad un error de imprenta, pues en los vols. 5:1185 y 15:955 se indica bien 538. De los volúmenes 4:35; 5:1184; 6:1036-1041; 12:745s; 13:303, y 15:945, 955s, se obtiene la siguiente cronología: En 604 a.C., Nabucodonosor controla Siropalestina; en 597 toma por primera vez Jerusalén (sin destruirla); en 587/6

destruyó la ciudad; 539/8, caída de Babilonia; 538, decreto de Ciro; 515, completamiento del segundo Templo.

- 29. Herrmann, o.c., p. 384.
- 30. Sólo podría corresponder a 537 si la datación del reinado se hubiese hecho según el uso judío. En tal caso se contaría desde el mes de tisri (cf. Neh 1:1 y 2:1). La mayoría de los expertos rechaza esta hipótesis por improbable.
- 31. Texto completo en Maximiliano García Cordero, Biblia y legado del Antiguo Oriente (BAC, Madrid, 1977, p. 543).
- 32. Según La Atalaya del 1 de Diciembre de 1984, p. 16, y el libro Entonces queda terminado el misterio de Dios (Watchtower Bible & Tract Society, Brooklyn, 1971, p. 340).

X: ¿Empezó Cristo a reinar en 1914?

- 1. Anónimo, *Ud. puede vivir para siempre en el paraíso en la Tierra* (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1982 p. 146s; subrayado mío).
- 2. Anónimo, Sea Dios veraz, ed. 2 (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1955, p. 194).
- 3. Cosas en las que es imposible que Dios mienta (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1965, p. 336).
- 4. Apocalipsis... ¡Se acerca su magnífica culminación! (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1988, p. 20).
 - 5. Sea Dios veraz, o.c., pp. 197s.
 - 6. Ibid., p. 198.
 - 7. Respectivamente, pp. 325-353 y 177-186.
 - 8. Apocalipsis... ¡Se acerca..., o.c., p. 180.
 - 9. Ibid., p. 143s.
 - 10. Ibid., p. 153 (cf. pp. 148-154).
 - 11 Ud. puede..., o.c., p. 155.
- 12. Homer Duncan, The Jehova's Witnesses and the Second Coming of Christ (Missionary Crusader, Lubbock, 1975, pp. 36-44).

13. Citado en Ibid., p. 39. Es llamativa la influencia que la idea judía de la duración del mundo de seis mil años (un milenio por cada día de la Creación) ha tenido entre muchos estudiantes de las profecías. Tal idea carece de apoyo bíblico directo, y explícito; las declaraciones poéticas y simbólicas como Salmo 90:4 y 2 Pedro 3:8 no pueden constituir la base de una cronología. El texto de Apocalipsis 20, referido a los mil años de reinado de Cristo y sus santos (que no analizaremos aquí) no exige la noción de los seis mil años de duración del mundo, aunque puede sugerirla.

La noción de los seis días -seis mil años- aparece tempranamente en la literatura extrabíblica judía; por ejemplo, en Secretos de Enoc 11:81. Fue reflejada por escritos cristianos primitivos como la Carta de Bernabé (15:1-9), fechada antes de 135 a.C. Los textos respectivos pueden leerse en Alejandro Díez Macho (Dir.), Apócrifos del Antiguo Testamento (Cristiandad, Madrid, 1982...; 4: 180) y Daniel Ruiz Bueno, Padres Apostólicos, ed. 4 (BAC, Madrid, 1979, pp. 801-803).

- 14 Cf. las obras de Raymond Franz, Crisis de conciencia y de Antolín Diestre Gil, Manual de controversia sobre la historia, doctrinas y errores de los Testigos de Jehová (ambos de CLIE, Terrassa, 1993).
 - 15. Citado por Duncan, o.c., p. 39; subrayado por mí.

XI: Los 144.000 y la gran muchedumbre

- 1. Anónimo Sea Dios veraz, ed. 2 (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1955, p. 227; subrayado por mí).
- 2. Anónimo, Ud. puede vivir para siempre en el paraíso en la Tierra (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1982, p. 124); véase también Apocalipsis... ¡Se acerca su magnífica culminación! (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1988, pp. 113-129).
- 3. Watchtower (Atalaya), 15 de Octubre de 1923, referida a Mateo 25: 31-46; citado en *Apocalipsis... ¡Se acerca...*, o.c., p. 120.

- 4. Ibid.
- 5. Ibid., p. 125; *Ud. puede...*, o.c., p. 126; Anónimo, *Cosas en las que es imposible que Dios mienta* (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1965, p. 337).
 - 6. Cosas..., o.c., pp. 338-340; cf. Mat 24:30s.
- 7. Sea Dios veraz, o.c., pp. 273-275; véase Ud. puede..., o.c., pp. 172-174.
- 8. Apocalipsis... ¡Se acerca..., o.c., pp. 177-186, 276-278, 301-315. Sobre la presunta diferencia entre el «rollo de la vida del Cordero» y el «libro de la vida», ver p. 310, nota.
 - 9. Ibid.
 - 10. Ud. puede..., o.c., p. 157.
 - 11 Ibid., p. 183.
 - 12. Ibid., p. 175.
 - 13. Apocalipsis..., o.c., p. 297.
 - 14. Ud. puede..., o.c., p. 171.
 - **15**. Ibid., p. 175.
 - 16. Apocalipsis... ¡Se acerca..., o.c., pp. 298-300.
- 17. Ud. puede..., o.c., p. 181; subrayado mío. Cf. Apocalipsis...; Se acerca..., o.c., pp. 295-300.
 - 18. Ibid.,p. 300.
- 19. Ud. puede..., o.c., p. 160; cf. Apocalipsis...; Se acerca..., o.c. p. 301.
- 20. G. Braumann, art. Present, en Colin Brown (Dir.), New International Dictionary of New Testament Theology (Zondervan, Grand Rapids, 1975-1978, 2: 898-901).
- **21** Mateo 24:3, 27,37,39; 1 Corintios 15:23; 1 Tesalonicenses 2:19; 3:13; 4: 15; 5:23; 2 Tesalonicenses 2: 1,8; Santiago 5: 7s; 2 Pedro 3: 4,12 («la venida del Día...»); 1 Juan 2: 28.
 - 22. Apocalipsis...;Se acerca..., o.c., p. 177.
 - 23. Cf. Lucas 19: 12-27; Hebreos 2: 5-9.
- 24. Aunque personalmente creo que están muy relacionados, no hay consenso entre los intérpretes cristianos sobre la relación de estos pasajes con el aprisionamiento de Satán mencionado en Apo 20: 1-3, por lo que no intento aquí

establecer tal conexión. Lo cierto es que todos los cristianos concuerdan en que la obra de la cruz fue un golpe decisivo contra el poder de Satanás. Algunos exégetas cristianos refieren Apocalipsis 12 a Israel, otros a la iglesia, otros, en fin, al conjunto del pueblo de Dios de todos los tiempos.

25. Así como no hay unanimidad acerca de la identidad de la Mujer de Apocalipsis 12, tampoco la hay para los 144 mil sellados. Hay quienes piensan que son judíos que han aceptado a Cristo; por ejemplo, John N. Darby, Estudios sobre el libro de Apocalipsis (Literature Biblique, Perroy, 1976, p. 59). Otros creen que son los cristianos provenientes del judaísmo; por ejemplo, Harvey E. Dana, The Epistles and Apocalypse of John, p. 123 (citado por Ray Summers, Digno es el Cordero, ed. 5; Casa Bautista, El Paso, 1981, p. 195). Aún otros, tal vez los más, creen que es un símbolo de la Iglesia en la tierra, mientras que la gran muchedumbre es la Iglesia ya triunfante en el cielo; por ejemplo, Leon Morris, El Apocalipsis (Certeza, Buenos Aires, 1977, pp. 134-137); George Eldon Ladd, El Apocalipsis de Juan, ed. 3 (Caribe, Miami, 1985, p. 97-105).

- 26. Apocalipsis... ¡Se acerca..., o.c., pp. 123s.
- 27. Ud. puede..., o.c., p. 170.

XII. Para evangelizar a un «Testigo»

1. Robert Morey, citado por Ruth A. Tucker, Another Gospel (Zondervan, Grand Rapids, 1989, p. 145s).

BIBLIOGRAFÍA

A. Publicaciones de los Testigos de Jehová

Todas las publicaciones de los Testigos se identifican con el nombre en inglés de la Sociedad Atalaya: Watchtower Bible and Tract Society, ya sea de Pennsylvania o de New York. Se imprimen normalmente en Brooklyn, New York. Sus dos revistas periódicas son La Atalaya y ¡Despertad! La primera es esencialmente doctrinal y didáctica; La segunda es de carácter más general. Todas las obras atalayistas que se citan a continuación son anónimas, y se ordenan cronológicamente.

Sea Dios veraz, ed. 2 (1955).

Cosas en las cuales es imposible que Dios mienta (1965). Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras (1967; con nuevas ediciones en 1974, 1985 y 1987).

Entonces queda terminado el misterio de Dios (1971).

¡Babilonia la grande ha caído! ¡El Reino de Dios domina! (1972). Este libro y el anterior formaban un comentario a Apocalipsis que abarcaba los capítulos 15 al 22 y 1 al 14, respectivamente.

Los Testigos de Jehová y la cuestión de la sangre (1977). ¡Disfrute para siempre de la vida en la Tierra! (1982). Usted puede vivir para siempre en el paraíso en la Tierra (1982).

La escuela y los testigos de Jehová (1983).

El Nombre Divino que durará para siempre (1984).

Los testigos de Jehová efectúan unidamente la voluntad de Dios por todo el mundo (1986).

¡Mira! Estoy haciendo nuevas todas las cosas (1986). Apocalipsis... ¡Se acerca su magnífica culminación! (1988).

La Biblia: ¿La Palabra de Dios, o palabra del hombre? (1989).

¿Cómo puede salvarle la vida la sangre? (1990).

B. Cristiana

Las obras citadas a continuación tratan directamente sobre la historia, doctrinas y prácticas de los *Testigos de Jehová*. En las notas de cada capítulo se hallarán numerosas referencias a otras obras cristianas que tratan de temas relacionados más o menos indirectamente.

- ARAGON, Luis Alberto: El fraude del «Reino de Dios que comenzó en 1914» (Ministerio Jesús llama al Vigía, Berisso, 1989). Muy documentado y rotundo; obtenible por pedido a Leveratto 4285, Berisso [1923] Buenos Aires, República Argentina.
- BUENO, Orlando: Los Testigos de Jehová. En Las Sectas en América Latina (Claretiana, Buenos Aires, 1984, p. 103-138).
- CHANDLER, Russell: Doomsday: The End of the World: A view trough time (Servant Publications, Ann Arbor, 1993).
- CURRY, Melvin D., Jehovah's Witnesses: The millenarian world of the Watch Tower (Garland, New York-London, 1992). Interesante análisis histórico, especialmente del desarrollo de la escatología de los Testigos.
- DANYANS, Eugenio: Proceso a la «biblia» de los Testigos de Jehová, ed. 4 (CLIE, Terrassa, 1979). El mejor análisis de la TNM, basado en la edición de 1967.
- DIESTRE GIL, Antolín: Manual de controversia sobre la historia, doctrinas y errores de los Testigos de Jehová (CLIE, Terrassa, 1993). Minucioso análisis y crítica de las enseñanzas proféticas de la Sociedad Atalaya.

- DUNCAN, Homer: Los Testigos de Jehová ante la Biblia (Missionary Crusader, Lubbock, 1975).
- DUNCAN, Homer, The Jehova's Witnesses and the Second Coming of Christ (Missionary Crusader, Lubbock, 1975).
- FRANZ, Raymond: Crisis de conciencia La lucha interna entre la fidelidad a Dios y la lealtad a una religión (CLIE, Terrassa, 1993). Testimonio personal de un ex-miembro del Cuerpo Gobernante; con amplia documentación original.
- GIRON, José: Los Testigos de Jehová y sus doctrinas, ed. 6 (Vida, Miami, 1977).
- KOPF, Gerardo: Los Testigos de Jehová. Apuntes Pastorales 6 (6): 30-35, Junio-Julio de 1989.
- MANZANARES, César Vidal: El infierno de las sectas (Mensajero, Bilbao, 1989, pp. 65-94).
- MARTIN, Teodoro H.: Los Testigos de Jehová y la Palabra de Dios (PPC, Madrid, 1985). Interesante obra, por un autor católico.
- MARTIN, Walter: The Kingdom of the Cults, ed. rev. (Bethany Publishing House, Minneapolis, 1985, pp. 38-125). Superior en los aspectos doctrinales que en los históricos.
- METZGER, Bruce M., The Jehovah's Witnesses and Jesus Christi. Theology Today, Abril, 1953, pp. 65-85
- MONROY, Juan Antonio: Apuntando a la Torre: Toda la verdad sobre los Testigos de Jehová, ed. 3 (CLIE, Terrassa, 1987). Vehemente, con información de primera mano; empero, esta edición no fue actualizada con respecto a la anterior de 1975.
- NELSON, Don, That hideous strength: The Watchtower Society. Christian Research Newsletter 4 (2): 1s, Marzo-Abril 1991.
- NELSON, Wilton M., Los Testigos de Jehová: Quienes son y lo que creen, ed. 5 (Casa Bautista, El Paso, 1981). Este libro, cuya primera edición apareció en 1949, fue la pri-

- mera refutación en español de las doctrinas atalayistas, y ha conservado su valor.
- RIDENOUR, Fritz, ¿Cuál es la diferencia? (CLIE, Terrassa, 1967, p. 143-154).
- SAGAU, Antonio M., Objectones a los Testigos de Jehová (CLIE, Terrassa, 1987). Bien documentado, con numerosos testimonios y de agradable lectura.
- SARAVI, Fernando D., *El Nombre de Dios* (Iglesia Cristiana Evangélica, Mendoza, 1989).
- SARAVI, Fernando D., La divinidad de Jesucristo vindicada: ¡Señor mío y Dios mío! (CLIE, Terrassa, 1989).
- TROMBLEY, Charles, Expulsado del Reino (Vida, Miami, 1980). El peregrinaje espiritual de un ex-Testigo.
- TUCKER, Ruth A., Another Gospel: Alternative religions and the New Age movement (Zondervan, Grand Rapids, 1989, pp. 117-148). Superior en los aspectos históricos y humanos.
- VALLÉS CASAMAYOR, Ramón, El cáncer del año 2000: Las sectas (CLIE, Terrassa, 1989, pp. 137-160).
- WILSON, Rodelo, Investigsando la Trinidad. (CLIE, Terrassa, 1994).